

EL DESCAMISADO

Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

Aparecerá todos los domingos

Número suelto: 5 céntimos

Extraordinario

El próximo "Descamisado" será extraordinario.

Son tantas las infamias solidarias, que necesitamos un "Descamisado" doble para contestarlas.

Pero ¡vive Dios! que las ocho páginas y los grabados de nuestro número inmediato, dejarán satisfechos á los descamisados.

¡Lo juramos por la castaña que Salmerón tiene por cabeza, por el desperdicio que Cambó tiene en vez de corazón y por la esponja de donde saca Junoy las lágrimas!

La pesadilla del jefe

La sombra, gran protectora del que á la justicia teme, ha envuelto en su negro manto al que llamándose jefe del pueblo republicano al pueblo denigra y vende en alianza condenable con curas y con burgueses. En automóvil comprado con sudor de los talleres, acompañado de Judas y á la hora en que el pueblo duerme, llegó ante el Hotel Colón el filósofo solemne. Cual Guisasola en Valencia entró aquí este obispo hereje, sin pueblo que le aplaudiera, sin amor y sin ambiente.

Rendido del largo viaje, receloso, viejo y débil, del gran hotel en la cámara durmióse el viejo rebelde. No fué el sueño dulce bálsamo del remordimiento aleve; no fué el sueño angel de amores posado sobre su frente. Bajo el cráneo gigantesco donde Krauss su maza mueve, apareció una matrona de blanca y flotante veste, el entrecejo fruncido, colérico el continente, mostrando muerto en sus brazos á un trabajador inerte, maltrecho y ensangrentado por solidarios lebreles. —Despierta, sabio, despierta, dijo la visión. —No cierras ni los ojos á la vida ni á la reflexión la mente.

Máter dolorosa, vengo á mostrarte el cuerpo inerte del hijo republicano que por tus errores muere. La burguesía ha pagado ei plomo que le dió muerte, y Loyola te saluda con la dinamita imbécil. ¿Y eres tú, traidor apóstol, quien la libertad defiendes,

quien al pueblo esclavizado pronta redención ofreces y como Judas á Cristo besas al pueblo en la frente para entregarlo vendido á carlistas y burgueses? De la matrona el acento fué trueno tan imponente que hizo despertar al sabio, quien, echando el cuerpo débil

fuera del lecho lujoso abrió con manos de fiebre el balcón...

La luz del alba avanzaba por Oriente, y en la plaza, en vez del pueblo que le custodió otras veces, teresianas y tricorneos miró avergonzado el jefe.

LIBERTAS

El automóvil de la muerte



Guiado por tales gentes no tiene nada de extraño que atropelle el automóvil á cualesquier ciudadano...

Pero cuando se atropella, desviase el artefacto y choca, ó se precipita... y sin bautismo los cuatro.

Guisasola-Salmerón-Soriano

Sin previo aviso, cuidadosamente de ocultis, rodeado de la guardia civil y protegido por las tropas, entró en Valencia el arzobispo Guisasola.

Sin saber que venía, en un automóvil, custodiado por tres amigos y protegido por los matuteros que capitanea el concejal Esteve, entró el lunes próximo pasado en Barcelona D. Nicolás Salmerón.

Guisasola había insultado á las señoras no católicas de Valencia, calificándolas de concubinato el matrimonio civil.

Salmerón se había constituido en defensor de los que insultaron á la mujer castellana en *La Tralla* y de los que la han vuelto á injuriar en Portugal por boca de un indigno representante de este Ayuntamiento.

Pero Guisasola se coló en su diócesis archiepiscopal en pleno día, y Salmerón ha entrado en su diócesis solidaria á las tres de la madrugada.

La entrada de Guisasola no costó sangre; el solo anuncio del viaje de Salmerón ha costado la vida de un hombre.

El jefe de los solidarios lleva clavada una espina en el corazón, pues no se le debe ocultar, si tiene de sentido común, que como republicano ha muerto políticamente y como político popular su vida pende de un hilo.

Antes de ahora vino, ahora lo traen; antes de ahora lo recibieron pechos entusiastas, almas identificadas con él, hombres generosos que lo respetaban y admiraban; ahora lo han recibido unos cuantos señores amparados por varios guardas de consumos y matuteros, gentes tan faltas de ideales como sobradas de apetitos, personas que suplen los entusiasmos con las cortesías y que sólo ven en este hombre público, al que puede favorecer la candidatura de los altos y los destinos de los bajos.

Así antes los vivas, los aplausos, las aclamaciones, convirtieron en camino de triunfo el de la estación al hotel; ahora el silencio, el murmullo benévolo, la mano estrechada, con gratitud interesada, han protegido su ingreso en el hotel.

¿Puede esto satisfacer á quien ha disfrutado del aura popular, franca en sus manifestaciones, generosa y noble en su expresión, sincera y leal en su trato?

¿Puede halagar un desfile de gentes bien halladas, de burgueses explotadores, de personas tachadas de antipatrióticas, de caballeros bendecidos por el cardenal, de políticos que conviven con el régimen y que les ampara, á quien ha tenido por suya una masa dispuesta á jugarse la vida por él y pronta á lanzarse á la calle para derrocar á una institución político-religiosa mil veces por el maldita?

Pero hay más: sobre su persona ha caído la sangre de los republicanos, derramada también por quienes por republicanos se tienen.

Salmerón puede estar convencido de que su obra en Barcelona es análoga á la realizada por Soriano en Valencia.

En aquella capital, antes de levantar bandería Soriano, los republicanos, peleando con sus comunes enemigos los dinásticos, los carlistas y los clericales, sólo victorias lograron.

En Barcelona, antes de que Salmerón fuese solidario, sólo victorias se consiguieron contra catalanistas, carlistas y neos de toda especie, y desde que Salmerón se puso á su lado, ya la vida de un republicano ha sido arrebatada por otros.

Así Salmerón puede ser comparado á

Soriano por su conducta, y á Guisasola por su entrada en Barcelona.

¡Triste final de quien pudiendo ser el primer hombre de los republicanos, se contenta con ser el último de los solidarios!

Mal que le pese, cuando no lo necesitan prescindirán de él, porque

»Siendo la traición pasada
No es menester el traidor.»

VERITAS

Un fulano de esos

Secundino Fullaverda y Mitja-cana es un pollo bien peinado, guapo y tierno que se planta al mostrador por la mañana y cancela Adelante, parroquiata.

Ni escogido de expreso. Nunca corta Secundino la medida bien cumplida, ni hace trato conveniente ni barato.

¡Pero riase usted de eso!
¿Y la dulce persuasión de sus modales?
¿Y ese *chic* que lleva impreso en su rostro el medidor de los percales?

Nuestro pollo, prodigándola finezas, enseñándola sus piezas y vertiéndola agudezas, mete á usted en un embrollo, y usted compra aquella tela «fuerte y rica», (adjetivos preferentes que él aplica.)

«¡Oh quin noy! ¡Bé val un mont!» dice á solas su buen amo don Zenón, un señor abotargado, mofletudo y colorado que no fia de su tienda ¡ni á Jesús crucificado!

Pero, en cambio, aprecia mucho á Secundino y le ha dado aquel destino.

En el sueldo, la verdad, no se propasa; pero el chico está orgulloso porque sirve en buena casa, y, además, por sus proyectos *pasionales* con la hija del patrón, de lo cual nada sospecha don Zenón.

¡Bueno fuera!

¡Le rompía, con la cana, el esternón!

para que su dulce pleito no se pierda, sigue firme la política del amo, y figura de corista en la «*Lliga independent catalanista*».

El pollito hace campaña: dice versos contra España, lleva *verde* á Casanova y recibe alguna *soba* de las buenas, por andar entre melenas.

Y ahí está su mala pata. La pubilla del cebado botiguero se le vuelve cada día más ingrata, y ha llegado hasta llamarle majadero, porque en mitins y algaradas, proclamando el «*tot ó res*», le han soplado, mal contadas seis palizas en un mes.

En la cara lleva un chirlo muy decente y otro chirlo en la cabeza; y, aunque él dice que es valiente, ella ríe, señalándole en la frente aquel chirlo, que le prueba, plenamente, su valor y su destreza.

En resumen. Que el amigo Mitja cana, viendo ya el pleito perdido, ha tenido esta mañana una idea soberana...

¡Ya ha triunfado! ¡Ya ha vencido!

¿No presentan los señores solidarios candidato á don Simón? Pues, corriente.

Si es preciso, tupinada á los contrarios, pedirá una intervención. Probará así su entusiasmo por la idea, su cariño por la chica, su heroísmo en la pelea; todo, todo... ¡Y ella suya!

¡Tan simpática! ¡tan rica! El honrado botiguero, victorioso, ¿no ha de dársela por héroe y por hermoso? Convenido. Es de razón.

**

Ahora bien. Supongamos que triunfase don Zenón,

y que al pollo *tupinaire*, cuando luzca su destreza, no le atizan con la urna en la cabeza ¡Oh que triunfo! ¡que alegría!

Secundino marcharía satisfecho, emocionado, á pedir lo deseado...

¿Y sabéis donde mandaban, sin cumplidos, don Zenón y su pubilla, conmovidos, al amigo Mitja-cana y Fullaverda? ¡Le mandaban á la... porra!

JUAN DE LA PURRIA

El separatismo en marcha

El ya famoso Ribera y Rovira ha hecho lo que toda la pillería catalano-separatista: ha tirado la piedra y ha huido escandalosamente el bulto.

El sistema de defensa de esta gentuza es el de la negativa por evidente que sea el hecho, y como aquí todos somos chinos, hay que creerlos ó pasar por enemigos de Cataluña, pues sabido es que los enemigos de España se abrogan la representación de Cataluña.

¿Qué dijo el necio, fatuo y sinvergüenza Ribera y Rovira en Lisboa?

El *Diario de las Noticias*, de aquella capital nos lo dice y lo dejamos en portugués para mayor imparcialidad.

«Afirma mais nusa vez ser seu ideal ver um dia ainda levantadas na Península tres nacionalidades: Portugal com a Galliza, seu natural prolongamento, Catalunha e Castilla con o restante da Península.»

«Fazendo a apreciação das tres mulheres, catalá «hespanhola» e portugueza, o señor doctor Ribera y Rovira acha puntos cômuns nos dois typos, primeiro e último, pelas qualidades de caracter, recato de «menage», emfin por todas aquellas qualidades que as distinguem da mulher hespanhola, feita de artifizios e de apparencia, mulher da rua, especie de typo dos frescos de Velazquez; en quanto as entras o sao de casa.»

¡Miserable!

Y este Ribera aun no ha sido dimitido del cargo que desempeña en la Exposición esa.

¿Pero cómo van á dimitir á un separatista los que también lo son?

Sépalos España entera. Casi todo el jurado de admisión es solidario, tiene criterio separatista y obra como separatista.

Así están rechazando cuadros notables por ser sus autores castellanos, *forasteros* solidarios.

En la Exposición de Pintura, solo se verán obras de solidarios y de extranjerros.

Es feroz el odio que á todo lo español tienen estas gentes.

Pero el asunto dará juego; lo prometemos.

Profecía de un gitano

Referintse á en Roca y Ruch quan morat y sense such fassí cap, el trapasser, á casa d'en Llucifer, un gitano l'altre día feya aquesta profecía:

«Per cada fals testimoni qu'ha posat, á n'aquet mon. rebrá un cop de puny al front del rabassut Sant Antoni.

Per cada pervers infundi, qu'ha fet corre aquí y allá en Savalls l'hi clavará una cossa al *mapamundi*.

Per cada *guatlla* qu'ha dit (y n'ha dit un futral), l'hi dará el bisbe Caixal una caixalada al pit.

Cada gat qu'ha dat per llebra l'hi costará un sucarrim fet de mans de San Joaquim á ne'l centro del... *pesebra*.

Per cada volta qu'ha fet el paper de patró Aranya l'hi donará una castanya cuénta, el pare Claret.

Cada un dels enganys comesos l'hi valdrá una estossinada de la secció nomenada *La gran secció dels burgesos*.

Per cada un dels lliteraris assassinats duts á cap, l'hi ficarán á n'el pap un dels seus dos senmanaris.

Cada honra qu'aquet gran pillo ha embrutat ab sos *repichs*, l'hi costará cent pessichs d'en Cánovas del Castillo.

Per cada calumnia dita l'hi fregarán una volta pel nas, á n'el poca solta, *els drapets* de Santa Rita.

Y pe'ls *chantages* y enganys en que ha intervingut deslleal, ¡l' montará en Laribal per terme de vint mil anys.»

Per deixar donchs blaujeat á n'en Roca y Ruch, fulero, hi haurá á c'an Pere Botero la gran solidaritat.

FEDERAL

Todo eso y algo más

Unos dicen que Salmerón es un traidor, otros que es un cándido, otros que es un equivocado, otros que es un enfermo, otros que es un mentecato, y otros, en fin, que es un inconsecuente.

De todo hay en el alma de este hombre; de todo, menos justicia, lealtad y acierto.

¿Qué llamaremos al que siendo aún jefe de un partido viene á luchar contra él y aliado con sus enemigos sin dejar el cargo que le dimos?

¿Qué llamaremos al que se precia de ser el más consciente de los españoles y obra peor que todos los españoles?

¿Qué llamaremos al cerebro que se tiene por magno y, sin embargo, es víctima de una perturbación?

¿Y qué llamaremos al que arroja por el balcón, dando abrazos á Solferino y á Cambó, toda una historia de cuarenta años de republicano?

¿Y qué llamar, en fin, á quien olvida que es ateo para ayudar á los clericales, que es liberal para prestar apoyo á los reaccionarios, que es español para dar auxilio á los separatistas?

Sí, Salmerón es todo lo que dicen y algo más que no decimos nosotros, porque los descamisados no quieren ensuciar el papel con ciertos adjetivos.

RÁPIDA

Las horas de las citas amorosas han concluido, porque ya no titila en el firmamento la argentada luz de Venus.

Las ninfas y los sátiros han terminado de rendir su cotidiano homenaje al dios Eros.

La tierra no recibe los plateados reflejos de la Luna, porque su eterno amante el Sol ha dejado de besarla para irse á descansar.

En la techumbre de la tierra no se divisá ni la más pequeña luz, y por eso las montañas, los edificios, los árboles, no pueden retratar sus siluetas sobre el suelo polvoriento.

Ha más de dos horas que las brujas, acompañadas de su corte fatídica de murciélagos y lechuzas, salieron de las enhiestas torres revoloteando torpemente por el negro espacio, dando á entender á los ladrones, á los asesinos, á los fraticidas, que ya pueden dar rienda suelta á sus monstruosos instintos.

Arriba, espanto y obscuridad de tumba. Abajo, soledad y silencio de muerte.

Es la hora infame de los crímenes; es la hora fatídica del agonizante; es la hora horrible de lo monstruoso; es la hora fatal

de los desgraciados; es la hora... horrosa de las traiciones...

En una desmantelada y sucia bohardilla hay una triste y andrajosa mujer en cuyo rostro lívido y descarnado se refleja la extrema agonía de su alma de madre.

Está en posición desatentada al lado de un mueblucho que hace oficio de cuna... donde está su hijo... el hijo de su alma, niño de cinco años que es su encanto, que es su dicha, que es su gloria...

El niño, al parecer, duerme; pero su respiración fatigosa denota que está muy enfermito.

Ella no respira apenas, por que el médico ha dicho que con el reposo y el silencio puede salvarse su hijo.

De pronto se oye la ronca vocina de un automóvil... luego su sordo trepidar... y por último un grito de «¡Viva Salmerón!» coreado por inmensos silbidos...

El niño despierta asustado y, haciendo un fatigoso movimiento, dice con voz sepulcral:

«Mamá, tengo miedo, ¡ahí viene el coco... dile que se vaya que yo soy bueno!» Hace una horrible mueca, da el último suspiro; sin que su desolada madre pueda recoger aquel ¡ay! en sus trémulos labios siempre dispuestos á dar besos en el cuerpecito del niño...

La madre da un grito de agonía, al mismo tiempo que, llorando como solo saben llorar las madres en momentos tan angustiosos, une su rostro al de su hijo diciendo:

«¡Maldito seas tú, quien quiera que fueres, que has venido á turbar la calma y el silencio de mi casa y á matar á mi hijo!»

Esto ocurrió en la madrugada del lunes 8 de abril de 1907, en la hora infame de los crímenes, en la hora fatídica del agonizante, en la hora horrible de lo monstruoso, en la hora fatal de los desgraciados, en la hora horrosa de las traiciones.

En esta hora hizo su entrada *triumfal* el redentor *republicano*, el *demócrata* incólume, el caudillo solidario, guiado por fatídicas aves, saludado con silbidos y maldecido por una madre...

JAPETO DE ANTIKARIA

A EN FULGENCI CLAVERIA

SONET

Ha volgut, company nostre, ta sort negra que tastessis dels pillos la feblada, com la dels escorçons, enverenada y com las de las serps, plenas de febra.

No s'haurien pas escapat de rebra si te haguessin citat á lluita honrada; pro després d'estudiar la coartada, van cassarte mateix qu'amb una llebra.

Y com que la pietat dins d'ells no hi nia, com no nia al ermó el rossinyol, ni el crim comés deture sa falsia, ni d'una viuda'ls enterneix el dol... l'ensant traidorament ab sa ma impia en torn de ta mortalla l'alcohol.

A. CID FÉNICH

Mancha que mancha

Todos saben cómo mataron á Fulgencio Clavería.

El palo, el cuchillo y el revólver de unos solidarios criminales pusieron fin á la vida de un buen ciudadano y sumieron en la horfandad y en la miseria á un pobre hogar.

Sobre el cadáver aún caliente se cebó

la calumnia de los periódicos solidarios, y su entierro sirvió para que un gobernador vejara al pueblo.

A la hora en que Clavería exhalaba el último suspiro llegaba á Barcelona el jefe de los solidarios, cuyo nombre sirviera para cometer el crimen.

¡Qué ironías ofrece el destino!

¡Cuántas veces, engañado, la voz de Clavería victoreó á Salmerón!

Y Salmerón fué la causa de su muerte, una sola vez que le hizo justicia maldiciéndole.

Cuando el exilustre hombre reciba la toga de diputado mírela bien; está manchada de sangre.

Y la mancha de sangre mancha para siempre una historia.

Salmerón, como Macbet, no podrá borrar la sangre de Clavería.

¡May més!

Escolti: ¿No l'hi fa pena de estar al front d'un partit que tothom 'l té aburrit y que l'hi jiran la esquena?

¿No está convensut encara que si no se'n va'l treuran per *fulero* y per *farsant*, per *traidor* y per mal pará?

¿No comprén vosté mateix que ja no té autoritat, que tot'l poble indignat l'hi darà... lo que's mereix?

¿No veu clá que Espanya entera l'abandona y'l detesta?

¿No ha observat pas la protesta del bon poble, *llumanera*?

¿Es posible que vosté, un home de tant *talent*

no vegi'l ressentiment que ha inferit al poble obré?

Apa, home, aixó es *guayaba*. creguim, tornisen al llit.

Alló de mamarse'l dit era algún temps que passava.

Avuy ja no'ns el mamém porque som majors de edat, y com que se'ns ha *rifat* en consideració ho tindré.

Y com que ja ha fet á tots ab sou procedir innoble, tinga per segú que'l poble no l'hi otorgará'ls seus vots.

Vosté podrá á las Corts á fer... us de sa eloqüencia y á exhibir aquella *ciencia* que fa ressucitá'ls morts.

Vosté será diputat nombrat pels reaccionaris, per carlins y solidaris y algún qu'altre renegat del partit republicá; però consti que al Congrés en nom del poble... ¡may més! ¡may més hi podrá parlá!

BONAPASTA

De voleyo

De tant en tant també ens agrada á n'els descamisats anar una mica de *voleyo*. L'altre nit, sortint de un *entaulat* de can Biel, á qui el dimoni conservi, las vaig enfilá camí del Paralelo.

De un cap al altre, vaig curiosejar la vistosa exposició de teatros y establiments recreatius, enterantme minuciosament de cartells, lletreros, prospectes, pizarras y fins discursos anunciadors dels diferents espectacles.

Després de un bon rato de indecisió, vaig decidir entrar en un teatro en quin cartell s'hi llegía la perpetració de un estreno.

—¿A las onze comenseu?— vaig preguntar al taquillero.

—Si no sou cego ja ho deveu haver vist á n'els cartells,—va contestarme aquet ab mal humor.

—Sou amable com una gatosa.

—Vaja; *alantá*—digué ell, baixant la vidriereta del forat de la taquilla.

Llensantli una mirada de melodramático despreci, vaig penetrá en la sala de espera del dit teatro. ¡Y tant d'*espera*! Fins á tres quarts de dotze, en que van corre's unas portas semblants á ne las dels vagons que trasbalsan bestia, me van tenir encaxonat á la tal sala.

Una vegada aposentat en la secció del *galliné*, disposada de tal modo que s'hi pot entrar, pro no s'en pot sortir fins que en Pere bufa, lo qual no'ls dich si n'aniria de be en cas de *bullit*, vaig esperá que s'alsés el teló.

Aquet va alsarse y al poch rato vaig alsarme jo també, dirigintme resoltament á reclamá la devolució del import de la entrada.

—Vinga, vinga el ral, que no vull mes comedia,—vaig dir á un fulano de la contaduría. Aixó no es un teatro; aixó es una entrada gran del carrer de Mitjdia y jo per fer de *florero*, cap al vaticano ó á una altra casa de preu.

—Eso se lo cuenta usted á quien corresponda,—va replicarme ab to despectiu.

—¿No es vosté el contador? Donchs home, *conti* un ralet...

—Aquí no hay más contadores, que los del gas. Vaig pensar que per un ralet no valia la pena de moure soroll y renunciando al just reintegro, vaig retirarme del local, dispostat á fer ab veu de tró la alocució següent:

«¡Descamisats! Hem de regenerar molts cosas y entre ellas, la gitanería teatral. No basta la crítica periodística per acabá ab empresaris fulleros y artistas patosos y desvergonyits. S'imposa la *critica oral*—*contudent*—*fulminant*.

—¿Que com se menja aixó, dieu?

—Ab salsa de pitos y patatas. Ja'n parlarem á solas. ¡Ja ho crech qu'en parlarem!

Ja hi anirem á *voleyo*. ¡Ja ho crech que hi anirem!

FILASIS

Segadors Antisolidaris

Música de *Els Segadors* separatistes

Els carlistas, indignats, han trencat la *Solitaria*, porque sembla que'n Cambó volia totes les actes!

Bon cop de fals!

Bon cop de fals á tota aquesta plaga!

Bon cop de fals!

Solitaris descarats,

que republicans us deian, preneu exemple d'aquells que algo de vergonya els queda!

Bon cop de fals!

Bon cop de fals, puig no tenen conciencia!

Bon cop de fals!

En Salmerón s'ha quedat

poch menos que fet un ensa;

peró no s'ha arrepenit

de la seva gran torpesa!

Bon cop de fals!

Bon cop de fals á tan insigne *neula*!

Bon cop de fals!

Ara es hora, catalans!

Ara es hora d'está alerta!

Puig que venen eleccions

esmolem ben be las eines!

Bon cop de fals!

Bon cop de fals si'l vot ens volen pendre!

Bon cop de fals!

UN MAJESTÁTIC, *anónim*

Por Clavería

EL DESCAMISADO, el mismo día en que los solidarios asesinaron á Clavería, abrió una suscripción para la familia de la víctima.

Son muchos los centros republicanos y los amigos del finado que han abierto también suscripciones, porque las simpatías de que gozaba Clavería y las circunstancias que concurren en el hecho, despertaron simultáneamente la indignación y la piedad.

Para calmar la indignación está la justicia, que alcanzará á los criminales; para rendir culto á la piedad, esté el corazón de nuestros correligionarios.

A él apelamos para atender á la familia de Clavería.

Abierta queda, pues, nuestra suscripción, seguros de que ha de ser bien acogida por todos los republicanos.

Suscripción

	Pesetas
EL DESCAMISADO	10
Francisco Badía	10
José Ramis	1
Finet	1
Jesús Moradell	0,20
José Borrell	1
Agustín Vilais	0,50
Francisco Malet	1
Mariano Bercero	1
Emilio Garcés	0,50
Un incógnito	1
Ramón Anglada	1
Cacho	1
Uno cuyo nombre se ha perdido	1
Emilio Sierra, aragonés y lerrouxista	1
Enrique Jacas	1
Antonio Terradas	1
TOTAL	33,20

Canteres solidarios

Sal, melón, sal á la calle y que te acompañe Odón ó el *ambo* de *La Perdida*; sal, *prudente*; Sal, melón.

Dentro Solidaridad orondo veréis á Erasmo; en el corral es en donde está á su placer el asno.

Quien de noche en automóvil por esos mundos viaja puede muy bien constiparse y quedar postrado... en casa.

Por más que lo he preguntado nadie me ha dado razón de un sujeto que se llama don Nicolás Salmerón.

BERNARDO AMBROSIO

SENSACIONAL! SENSACIONAL!

El próximo jueves día 18, se pondrá A LA VENTA

Separatismo solidario

Notabilísimo folleto de

JUAN DE LA PURRIA

(Emilio Navarro)

Sensacional!

Contra los enemigos de España, Contra los farsantes de la política. Contra la funesta solidaridad.

¡LEEDLO ESPAÑOLES!

¡LEEDLO REPUBLICANOS

Los corresponsales pueden dirigir sus pedidos á la Administración de este semanario, á nombre del autor del folleto.

Los vendedores podrán proveerse de ejemplares en el kiosko de *El Sol*, Rambla del Centro.

Precio del ejemplar, 30 céntimos

A los corresponsales y vendedores se les hará el acostumbrado descuento.

Rotos y descosidos

Luis XIV hizo célebre la frase «el Estado soy yo.»

Salmerón puede ser su émulo haciendo otra: «la Solidaridad soy yo.»

Porque sin él, ¿puedería ser de la Solidaridad?

Nada; no tendría ni pecho que la amantara, ni voz que la defendiera, ni persona que le diera tono, ni pasado, ni presente.

Y no decimos porvenir, porque ese, ese sí que será cruel.

Como que servirá de castigo á Salmerón.

En los tres años que Salmerón ha sido jefe de los republicanos jamás sirvió como árbitro para arreglar las querellas, como mediador para resolver las diferencias, ni siquiera como pacificador para calmar los ánimos en las divisiones y en las contiendas surgidas en el seno del partido de Unión.

Y en los pocos meses que es solidario resulta una especie de triaca magna para curar los males solidarios y algo así como un aglutinante para pegar las heridas que sufren sus huestes.

Los carlistas se iban; Salmerón los volvió al redil.

Don Odón se fugaba; don Nicolás lo contuvo.

Y si Cambó quisiera declararse antes de tiempo maurista, Salmerón lo impediría.

Resulta, pues, un gran zurcidor de las voluntades de los enemigos de los republicanos.

Por algo le llamaron en altas esferas monárquicas «la tranquilidad de la familia.»

Sirve para todos, menos para los que le llaman correigionario.

Salmerón es considerado como verbo de la democracia, como encarnación de la justicia, como expresión de la conciencia legal, como símbolo de la pureza substantiva.

Y Salmerón va al copo en estas elecciones y quiere dejar sin representantes a 30.000 republicanos antisolidarios.

¿Es esto ser demócrata, ser justo, ser puro, ser ni siquiera digno?

Puesto en la pendiente Salmerón va al precipicio del desprecio y de la execración de todos los republicanos.

A la jura de la bandera asistió mucha gente.

Los antisolidarios y los españoles para aplaudir.

Los solidarios para rabiarse.

EL DESCAMISADO sirvió de enseña para la patria, de lo cual está orgulloso.

Los tenientes coroneles son fatales para la Solidaridad y para los gobernadores.

Por uno doña Soli ha tenido varios disgustos y por otro está don Angel *si cade ó non cade*.

Habrán, pues, que usarlos con tiento.

Por fin le dan á don Odón.

Sí, le dan una senaduría.

A mal dar, tomar tabaco.

Porque lo que es diputación, aunque se haga moro no se la dan á don Odón.

El curalotodo de don Nicolás fué conducido á Vendrell para combatir á favor de un catalanista y en contra del republicano Valentí y Camp.

Salmerón fué maestro de Valentí y

La tía Salmelona



¿Quieres venir hermoso?
Anda ya, moreno...

síbete pa arriba
que hay ganao güeno.

Valentí fué siempre admirador de Salmerón.

Es de suponer que ahora siga admirándolo.

Como sinvergüenza, por lo menos.

Suponemos que de la suscripción hecha para los gastos de las próximas elecciones solidarias, se pagaran las deudas de la anterior, deudas que se contrajeron por no haber hecho suscripción.

Hay que procurar que las actas resulten de gorra y parece que no faltan primos.

Así se pondrá en acción aquello de:

—Y mientras usted fuma el tabaco mío, ¿qué hago yo?

—¡Usted! Escupa, hombre, escupa.

Catalanista y *pauero* es tot una cosa.

Molt bramá contra la *femta forana*; el castellanot, enredón; el valenciá, gi tano; l'andalús, gandul...; pro á cap de tots aquets fabricants y botiguers del remat carca-catalanista, se l'hi ha ocurregut posar un lletrero que digui:

«No's ven sino á catalans.»

Son almogavares de pega.

Allá hont comencen els céntims, s'acabe la deportiva patriotería.

—¿Ja se n'ha adonat qu'era castellanot?— vaig dirli un dia á cert sombrero del carré del Hospital, en el moment de ficar al calaix 14 pessetas rebudas de las manos d'un comprador que va expresar-se en l'idioma de Cervantes.

—Sí, señor, sí—va contestarme.

—¿No diu que no'n vol res dels castellans?

—M'he fet el carrech de qu'era castellá... de Nuch.

El objetivo de Solidaridad, en las elecciones que se avecinan, NO ES OTRO QUE DAR LA BATALLA Á LA DEMAGOGIA.

Así lo dice el *Brusi*.

Afirmación que *La Veu* transcribe, muy oronda, y comenta con fruición y reconocimiento.

Ya lo sabéis, electores; votando la candidatura solidaria no votáis por el *deslliurament* de Cataluña, ni por las bases de Manresa, ni por las *bassas de Sant Pere*. Váis contra la hidra demagógica, vulgo democracia, y *prou*.

¿Qué dice á eso *El Diluvio*?

S'ha mudao.

Pueden apuntarse los solidarios otra victoria.

Efeméride.—El día 7 de Abril de 1907, á las tres menos quince de la madrugada, hora en la que los matuteros burlan la vigilancia de los empleados de consumos entrando de matute todo lo que pueden, cinco solidarios entraron de contrabando y en automóvil en la ciudad de Barcelona al insigne filósofo y expresidente de la República española, D. Nicolás Salmerón y Alonso.

Nota.—Dicho señor siempre había entrado de día y era recibido por miles y miles de republicanos y sin policía. Siendo jefe de los solidarios entró solo, de noche, y estuvo siempre custodiado por los agentes de la monarquía.

Vamos, entró de contrabando.

No hay medio de poder dar con el *venerable*.

Uno sale de casa con la esperanza de verle por ahí escoltado por la bizarra benemérita, lo que constituye siempre un espectáculo lleno de colorido, y regresa á casa con la decepción de no haberse

echado á la cara otros *venerables* que los del cuerpo de vigilancia en acecho de bombas *abandonadas* ó dejadas *con abandono*... en el fondo de algún corsé.

Pero ¿por dónde para el *traditore*?
¿Que se le vea el pelo; vamos, la calva!
Y si hay miedo de que escape, que se le exhiba dentro una jaula de la exposición zoológica.

Altre cop está de tanda el terrorisme.—¿De hont ve?—¿Hont va?—Moltas conjeturas 's fan. Tothom hi diu la seva; pro ningú done cap orientació, prcn cap iniciativa.

¿Ens hem de deixá esmicular, senyors? Per ma part, se m'ha ocurregut una idea y de pet 'ls hi enjogo:

Proposo qu'ens fem tots de la Companyia de Jesús.

Dins de aquells murs del carrer de Caspe no hi arriben els cascos traidors de las malahidas bombas.

Dice *La Veu*:

«Precisa reconocer que aquí el gobierno, en lo que á las elecciones se refiere, no ejerce presión alguna.»

¿De veras, niña?

¿Cómo va á ejercer presión si sois todos unos?

Y puede que encima arrambléis con algún piquito de los «fondos secretos».

Permítaseme soltar una profecía: Si vence en las elecciones la Solidaridad catalana, tendremos á Maura en el poder diez ó doce años. Luego, cortésmente, cederá éste su puesto á Moret y... *apa*; siete ú ocho añitos de sífilis liberal.

¿Que no?
Ya nos veremos allá por los años del 1917 al 1925.

Si no la *adiñamos* antes, ó no la *adiñan* los tunantes *turnantes*.

Imprenta de José Ortega, S. Pablo, 96—BARCELONA